

coplanet®

revista cultural de la redgfu-españa

primavera

2008

año V

23



Miguel Jara

"La enfermedad es el negocio más rentable del planeta para la industria farmacéutica"

Maite Criado

"Todo está conectado y el Yoga es una vía que nos lo ha explicado siempre"

Oscar Durán-Yates

"Una persona siente dolor cuando asume que algo falta, o siente placer cuando asume que gana algo"

Óscar Durán-Yates es instructor acreditado por el Dr. John F. Demartini, creador del Método Demartini® o Proceso de Colapso Cuántico®. Lleva más de 5 años enseñando su aplicación a grupos, familias e individualmente a personas de la más diversa índole en España y en el extranjero.

Por: Fernando Alarcón H.

oscardurányates



“Las herramientas principales del coaching son la escucha, la atención y la capacidad de observación”

¿En qué se diferencia El Proceso de Colapso Cuántico de una terapia psicoanalítica?

Una terapia psicoanalítica es una exploración de las causas y los efectos que las experiencias vividas han producido en la persona. La terapia psicoanalítica indaga, asocia, explora, genera hipótesis y teorías acerca de por qué una persona padece lo que padece. Tiene su utilidad y durante muchos años ha ayudado y, en algunos casos, sigue ayudando a las personas, tanto a quien la recibe como a quien la da.

El Proceso de Colapso Cuántico no es una terapia. Mientras que para una terapia es imprescindible conocer la historia de la persona y las circunstancias que la rodearon, en la aplicación del Proceso de Colapso Cuántico no es en absoluto necesario conocer ninguno de esos datos. Las personas que trabajamos con este método desaconsejamos que el cliente cuente su historia, pues su historia no es relevante. Su historia es una percepción desequilibrada en la que asume que ha experimentado más dolor que placer, más perjuicio que beneficio, más pérdidas que ganancias. Y eso no es verdad. Es lo que parece. Las percepciones de una persona son ciertas, pero no verdaderas. Es ahí donde este método tiene un impacto, porque les ayuda a ver aspectos de su experiencia que no están viendo, no porque no existan sino porque no han puesto su mirada en ellos. La diferencia está entre ver la experiencia completa con una lente zoom o verla con un gran angular. En el primer caso, sólo puedes observar un detalle de la vivencia, mientras que con el gran angular ves el cuadro completo. Una terapia principalmente aporta explicaciones de por qué la persona ve lo que ve a través del zoom. Y esto ayuda proporcionando entendimiento. El Proceso de Colapso Cuántico muestra a las personas el cuadro completo, y esto ayuda proporcionando transformación.

Esos aspectos que según tú, no abordamos en un proceso terapéutico, ¿son comunes en las personas?

Ningún proceso terapéutico está concluido hasta que la percepción de la causa y el efecto sean la misma. Cuando hay una causa y un efecto, hay separación, esto es por aquello. En una primera lectura, esta separación parece verdadera, del mismo modo que nos parece verdadero el movimiento en la pantalla del cine al proyectarnos 24 fotogramas en un segundo. Cuando en el proceso de percepción sólo consideramos los sentidos corporales, es imposible ver lo que está detrás de lo evidente. Lo que observo que es común a las personas es que toman como verdad lo que perciben a través de sus sentidos limitados, e interpretan que la causa de su dolor o placer está fuera de ellas, en las acciones u omisiones de otras personas. Lo que también observo es que la gente tiene la oportunidad de corroborar que todas sus experiencias están com-

“Una persona siente dolor cuando asume que algo falta, o siente placer cuando asume que gana algo”

puestas en igual medida de aspectos positivos y negativos, siempre y cuando se hagan preguntas de calidad que dirijan su atención a los aspectos de la experiencia que no están tomando en cuenta cuando la viven. Este es el primer paso del Proceso de Colapso Cuántico.

¿Y cómo logras que pongamos la mirada en dichos aspectos?

Una persona siente dolor cuando asume que algo falta, o siente placer cuando asume que gana algo. Lo cierto es que no hay algo que pierdes o ganas en última instancia, sino que hay una transformación de la forma física del objeto o persona a través de la cual percibes placer o dolor y por eso te parece que pierdes o ganas algo. La transformación es la esencia de la existencia. Cuando echamos en falta algo, se debe a la adicción o enganche a la forma física que nos proporcionaba una forma de placer. Es una actitud que exagera los beneficios que percibimos a través de la forma física. Pero esta actitud también delata que la persona no está tomando en cuenta los perjuicios que también recibe a través de esa forma física. Cuando la persona ve los dos aspectos al mismo tiempo y en igual medida, las sensaciones de dolor o placer desaparecen y la persona experimenta Gratitude, no como un concepto intelectual, sino como una sensación interior de haber visto lo que está detrás de lo evidente. La manera en que el Proceso de Colapso Cuántico logra que las personas pongan su mirada en lo que está detrás de lo evidente es haciéndoles una serie de preguntas muy concretas y muy específicas que incitan a sumergirse en un continuo proceso repetido de pensamiento y acción escrita durante un tiempo determinado. Este simple proceso da como resultado el reequilibrio de la percepción.

¿A qué te refieres cuando hablas de “Saltos Cuánticos” o “Tiempos Cuánticos”?

La definición de cuántico proviene de los estudios de Max Planck a principios del siglo XX en relación a la forma en que dos cuerpos o sistemas, uno el que calienta y otro el calentado, se transmitían energía entre sí. Como resultado de sus investigaciones, concluyó que, llegado a un punto de calentamiento, la energía siempre era intercambiada entre los dos sistemas a través de unidades mínimas indivisibles, a las que llamó cuantos, término que procede de ‘cantidad’. Un quantum o cuanto es la mínima cantidad de energía que se puede intercambiar entre dos cuerpos. Se denomina salto cuántico al cambio abrupto, y prácticamente de forma instantánea, del estado físico de un sistema.

Para extrapolar, de forma muy sintética, estos principios a la experiencia de las personas en la realidad, diría que una

“El coaching tiene muchas aplicaciones, pero la esencia de ellas es contribuir y ayudar a las personas a alcanzar objetivos”

persona equivale a un cuerpo y cualquiera de las personas o situaciones con las que interactúa representaría el otro cuerpo y juntas crean una experiencia. La interacción entre estos dos sistemas se realiza a través del observador y lo observado. El observador se siente afectado por el observado y, como consecuencia de esta interacción, aquel crea una sensación interior en forma de emoción. Si percibe más aspectos negativos que positivos, el observador experimenta tristeza o un derivado; si percibe más aspectos positivos que negativos, experimenta alegría o un derivado. Pero la esencia de cualquier interacción entre dos sistemas, el observador y observado, es cuántica, por lo tanto indivisible. Esto quiere decir que una persona, al percibir dolor o placer, no está percibiendo el quantum o paquete completo de lo observado, sino la mitad de él. Esto ocurre porque el observador está experimentando la interacción sólo a través de sus sentidos corporales que no están diseñados para captar el quantum completo. Con la aplicación de El Proceso de Colapso Cuántico, el observador tiene acceso a experimentar el quantum completo de la interacción, percibiendo más allá de lo que sus sentidos corporales alcanzan. El resultado es una transformación inesperada y prácticamente instantánea en el estado emocional y físico de la persona. Este resultado se produce como consecuencia de que la persona percibió el paquete completo de la experiencia. Y esto produce un salto cuántico en la conciencia de la persona.

¿El Proceso de Colapso Cuántico está relacionado con el Coaching? ¿Cuáles son las herramientas del Coaching?

Las herramientas principales del coaching son la escucha, la atención y la capacidad de observación. Estas tres habilidades se potencian con la experiencia de la persona que ejerce de Coach. El coaching tiene muchas aplicaciones, pero la esencia de ellas es contribuir y ayudar a las personas a alcanzar objetivos. Es lo que se viene a llamar el Coach Personal. Un coach no es una persona que aconseja, sino alguien que ayuda a quien recibe el coaching a mirar con otros ojos. Yo he creado una versión del Coach que llamo Coach Cuántico, porque aplico principios de la física cuántica al proceso de transformación de la persona. El Proceso de Colapso Cuántico es una de las herramientas que utilizo. La mecánica cuántica es una parte de la física que ha transformado nuestra sociedad en el siglo XX, pero en el siglo XXI la física cuántica va a provocar transformaciones en las personas, enseñándoles a ver sus vidas desde otra perspectiva. La física clásica de Newton y la relativista no contemplaban al observador en la interacción con el medio que le rodeaba, pero cuando aparece la mecánica cuántica se descubre que, en el momento en que introduces un observador en un medio, éste se ve modificado

“El Coach Cuántico lleva a las personas a un nuevo nivel de percepción de ellas mismas, de lo que les rodea y de su propia vida”

por el observador a través de sus instrumentos de medición, es decir, sus sentidos. Esta idea es muy reciente en cuanto al ciudadano de a pie, que es el último que recibe los avances, pero es para él para quien se hacen. Entiendo que decirle a alguien, que acaba de tener un accidente de coche o que tiene una enfermedad grave o que está pasando por una situación extrema en cualquier área de su vida, que es él quien ha creado esa experiencia es como para echarse a reír o tratarme de ridículo, pero lo cierto es que una parte de esa experiencia es una proyección de sí mismo. Esto es demostrable. Cuando mis clientes descubren su autoría en la creación de su experiencia, se transforman, reconocen su propio poder y la experiencia deja de controlarles. El Coach Cuántico lleva a las personas a un nuevo nivel de percepción de ellas mismas, de lo que les rodea y de su propia vida.

Entiendo que como observador puedo cambiar lo observado; ahora bien, en una relación entre dos personas, ambos somos observador y observado.

Así es, pero no hay ninguna diferencia en relación a lo que hemos comentado. En cualquier relación humana del tipo que sea, se produce el efecto sincrónico de observador y observado. El efecto de atracción o repulsión que se tiene en relación a otras personas es una variante del dolor o placer de que hablábamos antes. Cuando acabas de conocer a tu pareja, percibes más aspectos positivos que negativos y lo normal es sentir atracción a través de la sensación de enamoramiento; y cuando percibes más aspectos negativos que positivos, sientes repulsión a través de la sensación de resentimiento. En ambos casos estás en un estado de percepción de medio quantum y supone en la interacción la separación de causa y efecto, ganancia o pérdida. Sin embargo, pasar de un estado al otro es sólo cuestión de tiempo. Sea lo que fuere que percibas que no te gusta de tu pareja semanas o meses después de conocerla, eso que no te gusta ya estaba el día que lo conociste; simplemente no pusiste tu atención consciente en esos aspectos. La causa y el efecto siguen separados, pero se han invertido; ahora la causa del placer es la fuente de dolor. A ambos estados los denomino estados emocionales condicionados.

La forma de integrar la causa y el efecto es cambiando el punto de vista del observador. Este es el trabajo que propugno y que llamo Coach Cuántico. Ninguna persona puede transformar el tipo de experiencias que vive en la realidad sin una transformación en sus percepciones y en su punto de vista de observación. A través del Coach Cuántico comparto con las personas un nuevo punto de vista sobre ellas mismas, de su realidad y de las experiencias que viven; así, aprenden a ser creadores conscientes de sus propias experiencias. ■